

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Ayudemos a las víctimas

J. G. M. Y.

El negacionismo mata. Esa importante lección la hemos aprendido a golpes. Y uno piensa en todas las violencias cotidianas que, por miedo, pereza o comodidad, ciudadanos, partidos, naciones enteras negamos. No seamos cómplices del abusón. Demos un paso y ayudemos a las víctimas.

**Ordenar
y puntuar
de otra
forma**

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos dos posibles versiones con cambio del orden de la oración. Reproducimos tres versiones (la original primero):

El negacionismo mata. Esa importante lección la hemos aprendido a golpes. Y uno piensa en todas las violencias cotidianas que, **por miedo, pereza o comodidad**, ciudadanos, partidos, naciones enteras negamos. No seamos cómplices del abusón. Demos un paso y ayudemos a las víctimas.

El negacionismo mata. Esa importante lección la hemos aprendido a golpes. Y uno piensa en todas las violencias cotidianas que (**por miedo, pereza o comodidad**) ciudadanos, partidos, naciones enteras negamos. No seamos cómplices del abusón: **demo**s un paso y ayudemos a las víctimas.

... Y uno piensa en todas las violencias cotidianas que ciudadanos, partidos, naciones enteras negamos **por miedo, pereza o comodidad**.

1) Para la primera propuesta, sustituimos por paréntesis, las comas que aíslan *por miedo, pereza o comodidad*, complementos circunstanciales de causa situados entre *que* (pronombre relativo) y *ciudadanos, partidos, naciones...*, sujetos de la oración de relativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y uno piensa en todas las violencias cotidianas que, por miedo, pereza o comodidad, ciudadanos, partidos, naciones enteras negamos.

Y uno piensa en todas las violencias cotidianas que (**por miedo, pereza o comodidad**) ciudadanos, partidos, naciones enteras negamos.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto”. Utilizaremos paréntesis, que suponen “un mayor grado de aislamiento” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

No obstante, el primer paréntesis del inciso no se interpretará como pausa, pues solo marca el inicio del inciso. Por ello, la pausa se hará antes del pronombre relativo *que*, y este se unirá a las palabras siguientes hasta la próxima con acento prosódico. En nuestro caso, se unen tres palabras, que se leen como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

que (**por miedo** = *quepormiédo*).

2) Otra posibilidad es trasladar *por miedo, pereza o comodidad* (complementos circunstanciales de causa) al final de la oración, donde no necesita puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y uno piensa en todas las violencias cotidianas que, por miedo, pereza o comodidad, ciudadanos, partidos, naciones enteras negamos.

Y uno piensa en todas las violencias cotidianas que ciudadanos, partidos, naciones enteras negamos **por miedo, pereza o comodidad**.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, justo dos años después*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 317). Y no importará si se hace antes “una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313).

3) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto que separa las dos últimas oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

No seamos cómplices del abusón. **Demos un paso y ayudemos a las víctimas.**

No seamos cómplices del abusón[:] **demo**s un paso y ayudemos a las víctimas.

No seamos cómplices del abusón[,] **sino que demo**s un paso y ayudemos a las víctimas.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “oposición: *Rodolfo no es una persona: es mi gato*” (*Ortografía...* 2010: 360-361).

También podría interpretarse una relación de causa-efecto.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente tres versiones (la original primero):

El negacionismo mata. Esa importante lección la hemos aprendido a golpes. Y uno piensa en todas las violencias cotidianas que, por miedo, pereza o comodidad, ciudadanos, partidos, naciones enteras negamos. No seamos cómplices del abusón. Demos un paso y ayudemos a las víctimas.

El negacionismo mata. Esa importante lección la hemos aprendido a golpes. Y uno piensa en todas las violencias cotidianas que (por miedo, pereza o comodidad) ciudadanos, partidos, naciones enteras negamos. No seamos cómplices del abusón: demos un paso y ayudemos a las víctimas.

... Y uno piensa en todas las violencias cotidianas que ciudadanos, partidos, naciones enteras negamos por miedo, pereza o comodidad.

